

Urgencia, gestión y cumplimiento: la región no puede esperar

Por Francisco Reyes Castro,
Consejero Regional de Los Lagos

Escribo con la convicción de quien conoce el territorio y los procesos administrativos, pero sobre todo, con la sensibilidad ante la urgencia que nos demanda la ciudadanía. No podemos seguir permitiendo que la burocracia centralista sea el freno de mano para el desarrollo de nuestras familias en la Región de Los Lagos.

Hoy, a la desmedida alza de los combustibles como "invitado de piedra", se suma una alerta de la Cámara Chilena de la Construcción: el impacto en las obras públicas ya significa un aumento del 20 por ciento en los costos. En este escenario de asfixia económica, el Oficio Circular N°17 del Ministerio de Hacienda busca desvirtuar la planificación regional. Bajo un "ajuste fiscal permanente", el Gobierno Central impone un cambio de paradigma que supedita las nuevas iniciativas a una restricción plurianual hasta 2031. Y eso significa que se nos obliga a un límite de gasto que no supere el presupuesto de 2026, ya recortado, ignorando que el costo de la vida y de la construcción sigue al alza.

En salud, el Hospital de Rahue en Osorno es un caso crítico. Ante las omisiones prolongadas del mismo Ministerio de Salud, he solicitado un pronunciamiento formal desde el Consejo Regional para avanzar en la evaluación y compra del terreno, cuya alternativa ya fue propuesta hace un año. Los representantes regionales no podemos callar mientras se posterga la dignidad de miles de vecinos.

Por otro lado, valoramos el triunfo



de la persistencia: la visación de Contraloría para adjudicar las obras del Liceo Carmela Carvajal de Prat. Tras meses de incertidumbre, devolvemos la esperanza a una comunidad estudiantil que debió movilizarse para obtener respuestas.

Sin embargo, no podemos vivir de "casos aislados" que hoy se financian con los siempre manoseados fondos regionales.

También exigimos mayor gestión sectorial: los ministerios deben cumplir sus plazos, planificar y ser proactivos por los territorios más postergados. Y en ello, la coordinación es clave: el escuálido Fondo Nacional de Desarrollo Regional, hoy amenazado otra vez por Hacienda, es vital para el empleo local, también en riesgo. Por ello, reiteramos la necesidad de conformar y darle forma y fondo a una Mesa de Anticipación ante Obras Críticas que vaya desde lo regional a lo sectorial y que se haga cargo de este escenario presupuestario con vaivenes de incertidumbre.

No podemos ser reactivos. La gente no pide milagros; pide gestión y cumplimiento.